Las aguas de vertedero contienen plaguicidas, fármacos y cocaína de la basura de Castelló - Levante de Castelló - 09/02/2018

Las aguas de vertedero contienen plaguicidas, fármacos y cocaína de la basura de Castelló

▶ Un estudio de la UJI reitera la alerta de la contaminación de las aguas por plaguicidas procedentes del sector agrícola

XAVI PRATS CASTELLÓ

■ Una investigación de la Cátedra Reciplasa de Gestión de Residuos Urbanos de la Universitat Jaume I que ha analizado la presencia de contaminantes orgánicos en aguas subterráneas y superficiales del entorno de la planta tratamiento de Onda ha confirmado la presencia ya apuntada y advertida de plaguicidas de origen agrícola, así como diversos fármacos y el metabolito principal de la cocaína, el *benzoylecgonine*.

El estudio realizado entre 2016 y 2017 concluye que tras la investigación de la presencia de alrededor de 100 contaminantes orgánicos en las aguas del entorno de la planta «los compuestos más detectados en las aguas son los plaguicidas, habiéndose identificado también algunos productos de transformación/metabolitos».

Respecto a los plaguicidas, la investigación llevada a cabo por el Instituto Universitario de Plaguicidas y Aguas de la Universitat Jaume I (IUPA) reitera que la contaminación de la provincia de Castelló «es un hecho bien conocido, que ya ha sido anteriormente reportado» y concluye que «la contaminación de las aguas del entorno de Reciplasa proviene, casi exclusivamente, de las actividades agrícolas».

Presentación de la memoria 2017 de la Cátedra Reciplasa. LEVANTE-EMV

En cuanto a los contaminantes, el estudio detalla que el fungicida *2-phenylphenol* fue el compuesto más detectado, presente en 5 de las 9 aguas analizadas, mientras que los PCB 138 y 180 se hallaron en 4 de las muestras de agua, aunque en total se identificaron 3 PAHs y 7 plaguicidas. Entre estos, el estudio destaca la presencia «habitual» de herbicidas triazinas, así como *diuron*, *bromacilo* y los fungicidas *metalaxil e imazalil*.

El análisis insiste en que los niveles detectados no superaron el valor de 100 ng/L, considerado el nivel de referencia ya que es el máximo permitido para los plaguicidas en aguas de abastecimiento humano. Sin embargo, el insecticida *imidacloprid* superó este umbral en el estudio, con un valor de 470 ng/L. En el caso de la cocaína, el metabolito principal del compuesto, *benzoylecgonine*, ha sido detectado en 3 de las 9 muestras con un valor de 24ng/L.

El informe concluye que «el hecho de que lleguen a detectarse varios compuestos en las aguas, aunque sea a bajas concentraciones, pone de manifiesto la necesidad de prestar atención a este problema mediante programas de control en las aguas del entorno, centrados en la investigación de contaminantes emergentes, con el objetivo de hacer un seguimiento a lo largo del tiempo e identificar cualquier cambio importante en las concentraciones y/o en las tendencias encontradas».

Buenas prácticas de Reciplasa

Más allá de la advertencia por la presencia de plaguicidas del sector agrícola en las aguas subterráneas y superficiales del entorno de la planta de tratamiento de residuos de Onda, en la que se constata que «la contaminación de las aguas del entorno de Reciplasa proviene, casi exclusivamente, de las actividades agrícolas», cabe apuntar que el mismo estudio certifica que «la detección esporádica de algunos fármacos en las aguas del entorno es un hecho que, de momento, no parece relevante, dados los bajos niveles de concentración, siempre inferiores a 100 ng/L».

De esta manera, según los investigadores del IUPA «la influencia de la planta sobre la calidad de las aguas queda lejos de lo observado, en general, en las PTAR, en las que los tratamientos aplicados a las aguas no suelen ser muy eficaces en la eliminación de contaminantes emergentes».